



MINERA ESCONDIDA DE BHP HA SIDO PIONERA EN ESTE ESFUERZO.

La minería impulsa la seguridad hídrica del país a través de la desalación

PROYECCIÓN. Para 2034 el 70% del agua utilizada en la industria será de mar.

De acuerdo a cifras de Cochilco, para 2034, casi el 70% del agua utilizada en la minería será del mar, desalada o sin desalar, lo que contribuirá a fortalecer la seguridad hídrica del país y disminuirá la presión sobre los recursos continentales. Adicionalmente a esto, el sector ya reutiliza el 74% del agua en sus procesos y mantiene un firme compromiso de continuar optimizando su consumo.

Como parte de este esfuerzo, Compromiso Minero, red que reúne a más de 115 organizaciones del ecosistema minero, ha reafirmado su compromiso con una gestión hídrica más sostenible. Si bien la minería como industria representa solo el 4% del consumo de agua continental, el sector ha promovido activamente el uso de fuentes no convencionales como el agua desalinizada, recirculada y reutilizada.

La adopción de nuevas tecnologías es clave para afrontar los desafíos ambientales, especialmente ante el crecimiento proyectado en la producción de minerales esenciales para la transición energética. Según Cochilco, para 2034 el uso de agua dulce en la minería se reducirá en un 39%, mientras que la demanda de agua de mar alcanzará los 16,53 metros cúbicos por segundo (m³/s), un aumento del 157% en comparación a estimaciones de 2022.

Para lograr estas metas, según el catastro realizado por la Asociación Chilena de Desalación y Reúso (Acades) y la Corporación de Bienes de Capital (CBC), a enero de 2025 existen

34 iniciativas en distintas fases de desarrollo relacionadas con la extracción, transporte y desalación de agua de mar y el reúso de aguas residuales, de los cuales 11 proyectos corresponden al sector minero.

AVANCES DEL SECTOR

El director de Acades, Arturo Errázuriz, explica que "la desalación representa una de las soluciones más estratégicas para garantizar la seguridad hídrica en Chile, especialmente en la minería, que ha liderado el uso de fuentes no convencionales. Cada gota de agua desalada utilizada en la costa contribuye a que las aguas continentales puedan destinarse a otros usos, como la recomposición de acuíferos y ecosistemas hídricos".

Ejemplo de esta transición es el compromiso de BHP, que construyó la primera planta desaladora en el país, lo que marcó un hito para la industria minera. René Muga, vicepresidente de Asuntos Corporativos de BHP cuenta que "a lo largo de los años los avances han sido relevantes: hemos fortalecido y ampliado nuestra capacidad de desalación con una inversión de US\$ 4 mil millones en los últimos 15 años. La planta desaladora, en Puerto Coloso, fue inaugurada en 2006 y es fundamental para la sostenibilidad de los procesos mineros y el desarrollo de proyectos."

Muga agrega que "los procesos de desalación nos han permitido conservar fuentes de agua continental; en Escondida cesamos su uso en 2019, mientras que Spence opera con 90% con agua de mar".